

## ¡HAY UN ERROR EN EL *HASHTAG*! *BOTS* Y PANDEMIA DE *FAKE NEWS* EN TIEMPOS DE COVID-19: EL CASO #FECHADOCOMBOLSO(L)NARO

Marcelle Madeiros Teixeira<sup>i</sup>  
Dilton Ribeiro Couto Junior<sup>ii</sup>

**Resumen:** El texto analiza el uso del *hashtag* #FechadoComBolsolnaro, uno de los más diseminados en *Twitter* en abril del 2020. En medio de una crisis política durante su mandato presidencial, Jair Bolsonaro se convierte en objeto de memes por los internautas en respuesta al error ortográfico de digitación de su apellido en el *hashtag*, insinuando el uso de *bots* (robots) como estrategia para hacer crecer su popularidad. Investigar *fake news* y *bots* mediante la utilización del método cartográfico invita a una reflexión sobre el uso indiscriminado de las redes para la formación de la opinión pública, principalmente en tiempos de pandemia, cuando la población se encuentra en una situación más vulnerable. De esta forma, argumentamos que necesitamos poner en práctica una educación comprometida en el combate a las *fake news* que comprometen la democracia brasileña.

**Palabras clave:** *Fake news*; *Bots*; Pandemia; Democracia; Educación.

## DEU RUIM NA *HASHTAG*! *BOTS* E PANDEMIA DE *FAKE NEWS* EM TEMPOS DE COVID-19: O CASO #FECHADOCOMBOLSO(L)NARO

**Resumo:** O texto analisa o uso da *hashtag* #FechadoComBolsolnaro, uma das mais disseminadas no *Twitter* em abril de 2020. Em meio a uma crise política no seu mandato presidencial, Jair Bolsonaro vira alvo de memes pelas/os internautas em resposta ao erro de digitação de seu sobrenome na *hashtag*, sugerindo o uso de *bots* (robôs) na tentativa de alavancar sua popularidade. Pesquisar *fake news* e *bots* mediante a utilização do método cartográfico convida a uma reflexão sobre o uso indiscriminado das redes para a formação da opinião pública, principalmente em tempos de pandemia, quando a população encontra-se mais vulnerável. Dessa forma, argumentamos que precisamos colocar em prática uma educação implicada no combate às *fake news* que comprometem a democracia brasileira.

**Palavras-chave:** *Fake news*; *Bots*; Pandemia; Democracia; Educação.

### “¿Qué quieres que haga?”: sobre las políticas de muerte en plena pandemia

Desde que fue decretada la pandemia por el nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) en marzo del 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el mundo vive en estado de alerta. Tos, fiebre e insuficiencia respiratoria son algunos de los principales síntomas de la COVID-19, enfermedad causada por el nuevo virus que está siendo estudiada por científicos de todo el mundo, que trabajan intensamente con sus pares en la búsqueda de medicamentos y por la tan esperada vacuna capaz de proporcionar anticuerpos a las personas (GARRIDO;



GARRIDO, 2020). Mientras esperamos esperanzados estos nuevos medicamentos y la vacuna, vemos con mucho temor, el aumento diario de personas infectadas en todo el mundo, trayendo como drástica consecuencia el colapso de los sistemas de salud de algunos países.

No solamente esto, sino que el aumento de muertes está acarreado la necesidad de utilizar contenedores<sup>iii</sup> refrigerados en algunos hospitales para depositar la cantidad de cuerpos. Además, también se ha realizado una excavación de fosas colectivas<sup>iv</sup> para enterrar a los muertos, que no paran de llegar a los cementerios. Muchos entierros se están realizando en el período nocturno<sup>v</sup> porque los períodos matutinos y vespertinos son insuficientes para que todas las familias de las víctimas del COVID-19 se despidan de sus seres queridos. En algunas ciudades, la falta de camas en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) y de respiradores hace que personas infectadas por la enfermedad estén en la fila de espera aguardando a ser internadas.

En el caso de Río de Janeiro, existe un protocolo<sup>vi</sup>, aún en fase de investigación por la Secretaría Estatal de Salud, junto con el consejo Regional de Medicina de Río de Janeiro (Cremerj), que analiza qué pacientes infectados con COVID-19 tendrán prioridad en las camas de la UCI. El protocolo se constituye por diversos requisitos que tendrán en cuenta una puntuación realizada en base al funcionamiento de determinados órganos (entre ellos, corazón, riñones y pulmones). En caso de empate, la edad sería el factor decisivo para obtener la cama, los más jóvenes primero. Estas son solamente algunas de las situaciones cotidianas brasileñas que venimos acompañando en los medios y que también repercuten en las principales redes sociales de internet, invitándonos a reflexionar sobre las decisiones gubernamentales en el enfrentamiento a la pandemia del nuevo coronavirus.

Frente al escenario de pandemia y considerando que la insuficiencia respiratoria es uno de los principales síntomas de la enfermedad (GARRIDO; GARRIDO, 2020), nos preguntamos: ¿Por qué se prioriza un contenedor refrigerado para guardar cadáveres antes que camas equipadas con respiradores? Partimos del presupuesto de que la política puede ser considerada una forma de guerra cuando busca alcanzar un poder soberano que coloca en práctica el derecho de matar (MBEMBE, 2018). Así, “la expresión máxima de soberanía reside, en gran medida, en el poder y en la capacidad de dictar quién puede vivir y quién debe morir” (MBEMBE, 2018, p. 5). Dicho esto, ¿Cómo puede una puntuación ser decisiva en la elección de qué persona infectada por la COVID-19 deba (probablemente) morir para que otro infectado/a tenga la chance de (posiblemente) sobrevivir? ¿Cómo es posible que un documento pueda dictar qué vidas tendrán más o menos puntos? Además, ¿Qué es lo que hace de la menor edad del joven un atributo importante en la elección de quien tiene “prioridad” de

vivir? ¿Y qué es lo que hace de la edad avanzada de una persona un aspecto que la coloca en desventaja para conseguir una cama en la UCI?

No podemos negar que el protocolo no está buscando “salvar vidas”, pues está colocando en práctica una política que actúa “dejando morir” vidas cariocas debido a la falta de infraestructura del sistema de salud del estado para atender a todas las personas infectadas por la COVID-19. Esto nos ha llevado a reflexionar sobre la gravedad de nuestra política contemporánea en tiempos de pandemia. Esta situación nos alerta ante la necesidad de cuestionar una política que cree que algunas vidas no son dignas de luto (BUTLER, 2015). No podemos negar que estas vidas se encuentran permanentemente amenazadas debido a la falta de apoyo social, encuadrándose “en condiciones invisibles en que parte de las minorías [sociales] frecuentemente se encuentran. Las vidas precarias se colocan en el cotidiano de una sociedad extremadamente violenta y de estructuras macroeconómicas que definen nuestra propia (des)humanidad” (COUTO JUNIOR et al., 2019, p. 1212). Mientras los números (oficiales) de muertes en abril del 2020 en Brasil ya habían pasado el total de muertos por la COVID-19 en China, Bolsonaro cuestionaba: ¿Y qué? Lo siento. ¿Qué quieres que haga?<sup>vii</sup> (Figura 1).

**Figura 1:** El presidente y su ejército de cadáveres



Fuente: Imagen extraída de Facebook en el mes de mayo del 2020.

No sería absurdo suponer que los contenedores y las fosas colectivas forman parte de un mismo escenario de barbarie, practicado por una política de muerte que no proporciona una red de apoyo a la población, principalmente a aquellas personas que integran los sectores socioeconómicos menos privilegiados. En la búsqueda sin éxito por mascarillas y alcohol en gel, como recomienda la OMS, aquellos que están en situación de mayor vulnerabilidad social recurren a los auxilios de urgencias (COUTO; COUTO; CRUZ, 2020). En Brasil, las personas que son parte del grupo de trabajadores informales, microempendedoras/es individuales (MEI), autónomos y desempleados, se aglomeran en las filas de los bancos para

conseguir la ayuda del gobierno federal, en el valor de R\$ 600,00 (\$115 dólares americanos, aproximadamente).

Para conseguir esta ayuda, es necesario realizar una inscripción en el sitio web del gobierno o también por la aplicación del celular. Considerando que Brasil enfrenta graves problemas en relación a la democratización del acceso a internet (NOLASCO-SILVA, 2018), concordamos en que las políticas de la muerte no son políticas que “dejan” morir, al contrario, se constituyen en acciones que provocan la muerte con el uso de acciones planeadas y sistemáticas (BENTO, 2018). Discutiendo la situación de vulnerabilidad de la población privada de libertad en las cárceles, Bento (2018, e 185305) ejemplifica algunas de estas acciones practicadas por las políticas de la muerte, denominadas por la autora como necrobiopoder: “comida podrida, sin atención médica, superpoblación de las celdas, personas presas sin juicios formales y sin sentencias son algunas de estas técnicas. No se trata de una crisis de la población carcelaria, o falta de presupuesto”. En tiempos de pandemia, una de estas acciones del “hacer morir” incluye la preocupación en cómo organizar los cuerpos de las víctimas de la COVID-19 a través de los contenedores refrigerados, en lugar de focalizar el esfuerzo en ampliar las redes de apoyo y protección de la población.

No podemos dejar de destacar que también vivimos una pandemia en un país cuyo presidente es el militar reformado Jair Bolsonaro. Desde su asunción, en 2019, el gobierno de Bolsonaro ocupa un lugar destacado en los medios nacionales en función de su actuación en varios episodios considerados controvertidos, inclusive generando repercusiones internacionales negativas por su forma de gestión en el país, con una política considerada conservadora e irresponsable. En tiempos de pandemia, se han colocado en práctica acciones gubernamentales que han generado insatisfacción, reflejados en actos como cacerolazos, acompañados de gritos que piden la salida del poder. Este descontento refleja la postura de un presidente que, en diversas ocasiones, “minimiza la gravedad de la pandemia, se ríe de enfermos y muertos, ironiza a familiares que lloran a sus muertos, hace, apoya y resalta discursos autoritarios, agradece a profesionales de la salud, periodistas e instituciones” (COUTO; COUTO; CRUZ, 2020, p. 211).

Presentamos anteriormente un breve panorama de la complejidad del escenario social vivido hoy en Brasil. Fruto de la investigación de Maestría en curso<sup>viii</sup>, este texto discute la propagación de *fake news* en las redes sociales durante la pandemia de la COVID-19. Específicamente, nuestra intención es analizar la respuesta de los internautas delante del uso de el *hashtag* #FechadoComBolsolnaro. El *hashtag* se convirtió en uno de los más expandidos en el mundo en abril de 2020 por el probable uso de *bots* (robots), responsables

por la automatización de la publicación masiva de contenidos por medio del uso de cuentas de usuarios. En medio de una crisis política en su mandato presidencial, Jair Bolsonaro se acaba convirtiendo en objeto de memes por el error de digitación masiva de *tweets* (publicaciones en la red social, *Twitter*) con el objetivo de apoyar la popularidad del presidente. Este hecho nos invita a reflexionar sobre los peligros del uso indiscriminado de las redes para la formación de la opinión pública, principalmente en tiempos de pandemia.

Nos apropiamos de los conceptos de meme y *fake news* y operamos con el abordaje cartográfico como forma para acompañar la producción de memes y respuestas al *hashtag* #FechadoComBolsolnaro. Comprendemos que “no hay ninguna novedad en el intento de falsificación política a través de la distorsión de hechos e informaciones” (GENESINI, 2018, p.49); la novedad está justamente en la intensa producción y en las publicaciones de estas falacias por medio de las redes sociales digitales, cuya conexión libre entre personas y grupos en el ámbito mundial potencia el intercambio de (des)informaciones (SANTAELLA, 2019). En recurrencia de esta conexión en escala planetaria, la diseminación de informaciones tiene alcance, eficacia y velocidad como jamás fue conseguido anteriormente por los medios de masa, propiciando el aumento del número de *fake news* (BUCCI, 2018).

Con el objetivo de contrastar las noticias falsas, acompañamos la producción de memes que utilizan el humor para reflexionar sobre los acontecimientos cotidianos en el ámbito de la política brasileña. Por su facilidad de producción y propagación, los memes han ganado notoriedad en las redes digitales, ya que no exigen muchos recursos tecnológicos y experiencia con programación para producirlos y compartirlos (SANTOS; COLACIQUE; CARVALHO, 2016). Aquellos que producen memes en respuesta a las barbaridades de nuestro tiempo tienen la oportunidad de resistir a los discursos hegemónicos, buscando en estas imágenes y discursos diversos modos de colocar en jaque determinadas acciones y prácticas culturales en pro de una nueva forma de ver/comprender el mundo (COUTO JUNIOR; POCAHY; CARVALHO, 2019).

Seguidamente discutiremos nuestra opción teórico-metodológica por el método cartográfico en la investigación de *fake news* y memes en tiempos de pandemia. Posteriormente presentamos y analizamos los memes en respuesta al *hashtag* #FechadoComBolsolnaro, que insinúa el uso de *bots* en la diseminación de una posible falacia creada con el objetivo de aumentar la popularidad del presidente Bolsonaro en tiempos de COVID-19. Finalmente, en la última parte del texto concluimos el trabajo con algunos puntos acerca de la importancia de colocar en práctica una educación comprometida en el combate a las *fake news* que comprometen la democracia brasileña.

## Cartografías de *fake news* y memes en tiempos de pandemia

Recientemente, con la revolución del proceso de digitalización y la popularización de las redes sociales como *Facebook*, *Instagram*, *WhatsApp* y *Twitter*, nuestra forma de producir, acceder, almacenar y compartir información se reconfiguró. No podemos negar que “el aspecto más espectacular de la era digital está en el poder de los dígitos para tratar toda la información, sonidos, imágenes, vídeos, programas informáticos, con el mismo lenguaje universal, una especie de esperanto de las máquinas” (SANTAELLA, 2002, p. 54). La infraestructura técnica del ciberespacio, la transmisión y el acceso de informaciones entre personas de todo el mundo viene desencadenando transformaciones en la forma en como interactuamos con los otros (SANTAELLA, 2002); esto afecta también a la investigación en Educación (COUTO JUNIOR, et al, 2020).

Como profesionales del campo educativo, nos interesa investigar la forma en la que las personas se relacionan con los artefactos culturales con acceso a internet, buscando reflexionar sobre las dinámicas comunicacionales en tiempos de cibercultura, “que revelan la especificidad de una época nítidamente marcada por prácticas cotidianas ejercidas cada vez más a través de la mediación de las tecnologías digitales en red” (COUTO JUNIOR; SANTOS; VELLOSO, 2019, p. 1130). ¿Qué es lo que estamos produciendo y compartiendo en tiempos de COVID-19? En el contexto de una pandemia de *fake news*, consideramos importante cuestionar las teorías conspiratorias (ALMEIDA; SANTOS, 2020), apropiándonos de una perspectiva teórico-metodológica que auxilie a analizar memes que narran la complejidad de la política brasileña.

La opción teórico-metodológica por la cartografía digital para investigar los procesos comunicacionales digitales se da por el interés de acompañar los flujos informacionales producidos y compartidos por los internautas. No buscamos marcar un camino *a priori* en nuestra investigación, una vez que entendemos que no se trata de establecer una linealidad con el objetivo de alcanzar un fin (KASTRUP, 2015; PRADO FILHO; TETI, 2018). De esta forma, “pensamos-practicamos la cartografía como método, no en el sentido de procedimientos a seguir, paso a paso cerrado en sí mismo, sino como forma de problematizaciones del mundo, a partir de otro mirar-sentir la vida cotidiana” (CARVALHO; POCAHY, 2020, p. 96). Como practicantes culturales inmersos en las dinámicas ciberculturales, venimos acompañando procesos, participando de interacciones con otros usuarios geográficamente dispersos que tienen mucho que decirnos. Discrepamos de la

perspectiva de que recolectamos datos, entendiendo que tejemos reflexiones en base a acontecimientos cotidianos (KASTRUP, 2015).

La cartografía abre un espacio para un movimiento continuo en la forma de hacer investigación, cuyo foco se encuentra volcado al caminar, para el acompañamiento de procesos (POZZANA; KASTRUP, 2015; PRADO FILHO; TETI, 2018). La inmersión e implicación con las cuestiones sociales mediadas por lo digital en red son algunos de los atributos que consideramos imprescindibles para el investigador que adopta el método cartográfico en la investigación en línea (CARVALHO; POCAHY, 2020). Entendemos la cartografía como una oportunidad de abrimos al mundo, acompañando las transformaciones sociales engendradas por las dinámicas de la red, cuestionando la producción y el intercambio de publicaciones en línea que pueden ofrecernos pistas y entradas de problematización que proporcionan reflexiones importantes para entender mejor nuestro presente.

Concordamos que el método cartográfico puede auxiliar en el acompañamiento de los impactos sociales del nuevo coronavirus en el contexto de una pandemia de *fake news* que dicen sobre la impopularidad del presidente brasileño. Cartografiamos para invertir el mundo, recorriendo un proceso que nos afecta y que nos invita a buscar otras formas de ver-habitar el mundo (POCAHY; SILVA; DOURADO, 2020). Frente a esto, prestamos especial atención a los diferentes memes producidos/compartidos en las redes sociales de internet, focalizando nuestra mirada sobre aquellos que se dedican a exponer posibles *fake news* diseminadas por *bots* en tiempos de COVID-19.

El dinamismo de los procesos comunicacionales digitales de producir-compartir ideas en la red hacen de internet un espacio fecundo para la producción de memes. Los memes son archivos que utilizan imágenes y discursos que expresan ideas responsables por el desplazamientos de “significados que son difundidos de un individuo a otro a través de dinámicas replicadas, remixadas, compiladas y recopiladas que adaptan nuevas perspectivas a su contexto original” (ALMEIDA; SANTOS, 2020, p. 178). Los memes rompen con la perspectiva tradicional de la autoría, una vez que son archivos que circulan de forma dinámica por la interfaz del ciberespacio, son constantemente (re)editados por los internautas con la intención de potenciar/actualizar/resignificar la idea original, adaptándolo a nuevos contextos socioculturales.

Los memes mostrados y analizados que presentaremos en el siguiente punto, se capturaron entre los meses de febrero y mayo de 2020 en las redes sociales *Twitter* y *Facebook*. Estas imágenes revelan la creciente insatisfacción de los brasileños frente a cómo el gobierno nacional viene reaccionando y actuando en relación al COVID-19 en el país;

algunos memes también denuncian el *hashtag* #FechadoComBolsolnaro, insinuando el uso de *bots* como intento de fortalecer la popularidad del presidente brasileño en tiempos de pandemia por el nuevo coronavirus.

### **Sobre la (im)popularidad en tiempos de pandemia: el caso #FechadoComBolsolnaro**

En medio de la pandemia del COVID-19, el presidente Jair Bolsonaro se convirtió en objeto de críticas en las redes sociales debido a sus pronunciamientos y sus tomas de decisiones contrarias a las orientaciones de la OMS. El día 24 de abril de 2020, el anuncio de la dimisión de Sergio Moro, hasta entonces Ministro de Justicia y Seguridad Pública, intensificó el escenario y configuró la mayor crisis política del mandato presidencial de Bolsonaro hasta el momento. El ex-juez dejó el cargo argumentando que Bolsonaro buscaba interferir políticamente en la Policía Federal (PF)<sup>ix</sup> para beneficio propio y de sus hijos al dimitir a Mauricio Valeixo, director general de la institución.

A partir de este episodio, identificamos el aumento de *hashtags* compartidas a favor de Bolsonaro en las redes, principalmente en *Twitter*. El día 27 de abril del 2020, el *hashtag* #FechadoComBolsolnaro se viralizó, llegando a ocupar el primer lugar en Brasil y el décimo lugar en el ranking mundial de los *Trending Topics* o “temas del momento”, pestaña destinada a los temas más comentados y compartidos. Llama la atención el error ortográfico en el apellido del presidente, que tiene una letra “L” de más en el medio y esto, lo convierte en objeto de memes (Figuras 2, 3 y 4). De acuerdo con el sitio web Getdaytrends, cerca de las 20h del día 27 de abril de 2020 había más de 78.000 <sup>x</sup>*tweets* utilizando el *hashtag* #FechadoComBolsonaro.

**Figura 2:** BolSOLnaro iluminando el mundo de los Teletubbies



Fuente: Imagen captada en Facebook en el mes abril de 2020.

La viralización de un material de apoyo político cuya grafía es incorrecta levanta sospechas sobre la utilización de *bots*, pues se trata de un error grave. De acuerdo con Michalski y Paula (2019, p. 9), los *bots* se hacen pasar por usuarios comunes al imitar comportamientos humanos, “interactuando con otros usuarios de la red en debates, publicando contenido artificialmente, utilizando *#hashtags* en apoyo o ataque a determinado individuo, diseminando contenido falso y manipulando los *Trending Topics*”. La sospecha fue levantada por los internautas, que pasan a utilizar memes como estrategia para desestabilizar la supuesta popularidad del presidente en las redes, denunciando el probable uso de los *bots* con fines políticos.

Esta sospecha va al encuentro de los estudios de Silveira (2019, p. 33), que trae el debate sobre el uso de *bots* en las redes sociales, apuntando a la gravedad de la reproducción de mensajes a alta escala “con el objetivo de crear la impresión de que muchas personas siguen y replican un liderazgo político”. Sobre esta perspectiva, la diseminación del *hashtag* *#FechadoComBolsolnaro* nos hace reflexionar sobre algunos factores que muestran el funcionamiento de *bots*. Evaluando la crisis política gubernamental, reconocemos que los *bots* de diseminación de apoyo se encuentran directamente relacionados a la ilusión de que determinada opinión está aceptada en la red, impulsando a otros internautas a reconocerse en aquel discurso y propagarlo (MICHALSKI; PAULA, 2019). De esta forma, la popularización del *hashtag* atrae visibilidad positiva al presidente, demostrando en números la parte de la sociedad que continúa creyendo y confiando en su trabajo, incluso después de las acusaciones del ex-ministro.

**Figura 3:** Robot de la película Terminator también *#FechadoComBolsolnaro*



Fuente: Imagen extraída de Facebook en el mes de mayo 2020.

Es importante afirmar que no es la primera vez que una *hashtag* en pro de Bolsonaro ocupa los primeros lugares en el *Trending Topic* de *Twitter* y levanta sospechas por parte de los internautas sobre el uso de *bots*. Uno de esos episodios tuvo inicio en el día 7 de marzo de 2020 cuando el presidente declaró <sup>xi</sup>a favor de la manifestación marcada por seguidores para

el día 15 de marzo del 2020, momento en que 95 países del mundo sumaban más de cien mil infectados y tres mil muertes por el nuevo coronavirus<sup>xiii</sup>. El *hashtag* #bolsonaroday, diseminado masivamente en la víspera de la manifestación del día 15 y en plena pandemia del COVID-19 en Brasil, se convirtió en objeto de fuertes críticas. Con más de un millón y 200 mil menciones en los *tweets*, el *hashtag* lideró los *Trending Topics* y se convirtió en objeto de estudio que buscó analizar la automatización de perfiles en *Twitter* por medio de la inteligencia artificial y más de mil parámetros seleccionados, garantizando alcanzar en 80% la precisión de los datos (KALIL; SANTINI, 2020). El resultado de la investigación apuntó que los perfiles automatizados fueron capaces de generar, el día 15 de marzo de 2020, aproximadamente el 55% del tráfico de la red social con el *hashtag* #bolsonaroday (KALIL; SANTINI, 2020), lo que sugiere otro intento estratégico del uso de la red social como forma de atraer apoyo político.

Como investigadores del campo educativo interesados en la forma en cómo los sujetos se vienen movilizandop políticamente por medio de las redes sociales, nos preocupamos delante del hecho de que cada vez es más común la “propagación de perfiles fakes, bots y noticias falsas que diseminan odio, desinformación y confusión en búsqueda de convocar, en estos espacios, simpatizantes dispuestos a actuar en las trincheras de la más nueva frente de combate de la política brasileña” (ALMEIDA; SANTOS, 2020, p. 184). Comprendiendo nuestro papel político y social, buscamos cuestionar los acontecimientos cotidianos que atraviesan nuestras propias experiencias en las redes digitales, haciendo de nuestros perfiles un espacio importante para fomentar debates políticos con otros profesores y estudiantes.

**Figura 4:** Ejército de robots pro-Bolsonaro



Fuente: Imagen captada en Facebook en el mes de abril 2020.

Concordamos con Santos y Weber (2013, p. 300), que defienden que lo digital en red viene alterando “las formas de comunicación, producción, creación y circulación de información, rediseñando una configuración social y cultural”. Dicho esto, más allá de que

internet nos permite emitir-intercambiar en red, esto no significa que las interacciones entre los sujetos sean siempre armónicas, pues comúnmente hay divergencia de ideas-reflexiones. En este contexto, nos preocupa la guerra de narrativas producidas y diseminadas en la red, donde la avalancha de desinformación requiere un análisis cuidadoso (ALMEIDA; SANTOS, 2020). En tiempos de pandemia de *fake news*, nos inquieta la cantidad de desinformación que se está produciendo en las redes sociales, impulsadas muchas veces por el uso de *bots*, que dan visibilidad a un supuesto apoyo al “mito”<sup>xiii</sup> Bolsonaro (figura 4). La producción y la diseminación de desinformación en las redes está siendo utilizada como estrategia política del presidente desde el período electoral, con las redes constituyéndose como un medio de comunicación importante del gobierno Bolsonaro (SILVEIRA, 2019).

Por estar inmersos en la era de la post verdad, reforzamos que los principios que despiertan el deseo por compartir informaciones pasan a estar directamente relacionados a las emociones, sean positivas o negativas (BUCCI, 2018). Como consecuencia directa, tenemos la “diseminación de la post verdad, cuyo poder de proliferación aumenta en situaciones ultra partidarias, cuando la veracidad o falsedad de la información es lo que menos importa” (SANTAELLA, 2019, p. 52). Sobre esta perspectiva, problematizamos el intercambio superficial y la velocidad de la acción impensada de los internautas en la red, que colocan sus emociones antes que el compromiso ético con la verdad, compartiendo contenidos que muchas veces buscan reiterar puntos de vistas, independientemente de la veracidad de las informaciones publicadas (SANTAELLA, 2019).

Los memes que circulan en la red y los que se encuentran incorporados en este texto nos invitan a mirar la complejidad del contexto político brasileño en 2020. Vivimos hoy una crisis social instaurada por la pandemia del nuevo coronavirus, al mismo tiempo que vemos la disminución de la popularidad del gobierno Bolsonaro. A pesar de un discurso convincente sobre la capacidad de luchar contra el COVID-19, los relatos del presidente desalinean de las orientaciones de la OMS: “¿Van a morir algunas personas? sí, lo lamento. Así es la vida.”<sup>xiv</sup>, “Una gripecita no me va a derrubar”<sup>xv</sup>, “Otras gripes mataron más que esta”<sup>xvi</sup>, “No podemos entrar en una neurosis, como si fuese el fin del mundo”<sup>xvii</sup> o “Está siendo exagerado el poder destructivo de este virus”<sup>xviii</sup>. Ante estas afirmaciones, cabe reafirmar que somos estimulados a convertirnos en potenciales emisores de *fake news* “cuando el propio gobierno va en contra y desmoraliza instituciones confiables y pasa a propagar desinformación y divulgar discursos basados en alucinaciones o dejando los mismos circular sin ningún tipo de contra-acción” (ALMEIDA; SANTOS, 2020, p. 186).

**Figura 5:** Sobre las dificultades de colocar la máscara durante un pronunciamiento en vivo.



Fuente: Imagen capturada en Twitter en marzo del 2020.

Cuando la propia mascarilla de protección recomendada por la OMS para evitar la contaminación del virus se manipula incorrectamente durante el discurso presidencial, como lo vemos en la crítica realizada por el meme mostrado en la Figura 5, ¿Qué podemos esperar de las acciones del Gobierno Federal con el cuidado de la salud de la población en tiempos de pandemia? Reforzamos que nuestra escritura es política; por esta razón, no conseguimos disociar el contexto en el que vivimos, tampoco ignorar la forma en como el nuevo virus ha sido tratado por el presidente brasileño. Las estrategias propuestas por el gobierno de Bolsonaro para contener la velocidad del contagio de la COVID-19 entraron en divergencia no solamente con las orientaciones de la OMS, sino que también como el propio Henrique Mendetta, hoy ex-ministro de Salud de Brasil. El efecto de esta divergencia tuvo como resultado la dimisión de Mendetta el 16 de abril de 2020<sup>xix</sup>, que fue sustituido por el oncólogo Nelson Teich, que pidió la renuncia del cargo el día 15 de mayo de 2020<sup>xx</sup>, antes de completar un mes, justificándose por las diferencias de informaciones y discordancias con las acciones del presidente. Al final de la primera semana de junio de 2020, período de finalización de este texto, Brasil permanece hace más de 20 días sin ministro titular de Salud.

Ante este escenario, frente a la propagación del *hashtag* #FechadoComBolsolnaro, compartimos con Santaella (2019, p. 27) sobre la importancia de planear “acciones creativas como antídotos a la propaganda engañosa, las conversaciones de odio, a los contenidos con preconceptos y a las noticias falsas”. En este sentido, buscamos en este texto analizar cómo

los memes reflejan el compromiso de la sociedad civil en la red como forma de cuestionar la pandemia de las *fake news* diseminadas por *bots*. Sumándose a esto, el discurso presidencial viene forjando una realidad basada en “un proceso de suspensión del debate público y una destrucción de la racionalidad y su sustitución por el enfrentamiento dogmático, semejante a las guerras religiosas” (SILVEIRA, 2019, p. 34). De este modo, consideramos cada vez más preocupante la actuación política de Bolsonaro en plena pandemia de la COVID-19, pues sus políticas de enfrentamiento al nuevo coronavirus han partido de convicciones personales que colocan en jaque las orientaciones de la OMS. Como resultado, la producción y la reiteración de un discurso que minimiza/banaliza el nuevo coronavirus son evidentes cuando “sale a las calles sin mascarilla o con la mascarilla en el cuello, toca, abraza, besa y se hace *selfies* con sus seguidores mientras tose y habla cerca de las personas que corren para verlo, apoyarlo y seguirlo” (COUTO; COUTO; CRUZ, 2020, p. 211).

Frente a lo expuesto, nuestros interrogantes de investigación se encuentran alineados con una perspectiva que reconoce que determinadas políticas de muerte (MBEMBE, 2018) colocan en práctica un conjunto de acciones que vulnerabilizan vidas, haciendo que muchas de ellas no sean dignas de luto (BUTLER, 2015). El escenario de barbarie instaurado por las decisiones gubernamentales brasileñas en plena pandemia nos hace cuestionarnos hasta cuando estaremos dispuestos a tolerar la masacre social que vivimos hoy por falta de políticas de enfrentamiento al COVID-19. Lejos de estar de acuerdo en que estas muertes sean simplemente provocadas por la nueva enfermedad, consideramos que estas muertes son provocadas por las políticas que matan (MBEMBE, 2018). Reiteramos que estas políticas, en lugar de enfocar en la construcción de hospitales de campaña para atender a personas infectadas por el COVID-19, prefieren cavar tumbas colectivas y suministrar contenedores para almacenar los cuerpos de las víctimas.

**Figuras 6 y 7: #CoronaBozo, el virus brasileño en plena pandemia de COVID-19**



Fuente: Imágenes captadas de Facebook en los meses de febrero y marzo de 2020.

Sobre las políticas de “dejar morir” (MBEMBE, 2018): el nuevo coronavirus no es el único responsable por la muerte de miles de personas en Brasil en 2020. Algunos memes evidencian esta crítica al inducir que la mayor amenaza en tiempos de pandemia es el virus que habita en el gabinete presidencial. Después de ser “diagnosticado” el aumento de su impopularidad, el #CoronaBozo se apropia de las redes sociales para diseminar *fake news*, posiblemente haciendo uso de *bots*, uno de sus grandes aliados en Brasil.

### **Enfrentando el #CoronaBozo en plena pandemia del COVID-19: educación y democracia en debate**

Partimos del presupuesto de que las mentiras en el campo político siempre existieron; sin embargo, ahora estamos delante de su diseminación en masa viabilizada por la potencia de la red (BUCCI, 2018; SANTAELLA, 2019). Delante de este escenario, analizamos el posible uso de *bots* en el *hashtag* #FechadoComBolsolnaro y reflexionamos sobre su grave amenaza a la democracia caso haya sido articulado con el objetivo de ampliar la popularidad del presidente. Como investigadores del campo educativo comprometidos con los estudios de la cibercultura, ejercemos la red como un espacio potente para fomentar debates políticos y promover la articulación de movimientos de resistencia organizados en internet (COUTO JUNIOR; VELLOSO; SANTOS, 2020; COUTO JUNIOR et al. 2019). Una de las estrategias políticas de resistencia en el enfrentamiento a la pandemia de las *fake news* en tiempos de COVID-19 son los memes, como analizamos en este texto.

Con el surgimiento de las prácticas sociales en la cibercultura, salimos de la posición de meros receptores de informaciones producidas por las grandes empresas de comunicación y nos convertimos en productores de información en la red. Esto es lo que muestra Lemos (2010) a partir de la “Liberación de la emisión”, uno de los principios de la cibercultura. En el momento en que los sujetos pasan a producir y distribuir informaciones de forma más horizontal, “se crea una potencia política, social y cultural: la potencia de la reconfiguración y de la transformación” (LEMOS, 2010, p. 27). De este modo el ciberespacio se convierte en un ambiente de investigación promisor al proporcionar mayor libertad de expresión por la infraestructura técnica de internet (COUTO JUNIOR et al, 2020).

La libertad de expresión, una de las características del régimen democrático, es considerada un derecho humano universal, previsto en el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948). Intelectual, científica, artística, religiosa,

filosófica o de comunicación, la libertad de expresión es una condición fundamental para el pleno ejercicio de la ciudadanía; por eso necesitamos arraigar esta práctica en pro de la construcción de una sociedad con mayores márgenes de libertad. En medio a una pandemia de *fake news* de cuño político, cuestionamos la falta de compromiso ético con la verdad, algo que produce graves riesgos a nuestra democracia.

Poder traducir en palabras o imágenes todas las convicciones personales puede ser considerado una especie de trampolín para la manipulación de los hechos. Sobre este raciocinio, argumentamos que compartir informaciones falsas y justificarlas con la libertad de expresión puede atentar contra los principios democráticos. De esta forma, nos preguntamos: ¿Cuáles son los desafíos necesarios para la construcción de una mirada más crítica que sirva para combatir las *fake news*? ¿Como el propio espacio de la red puede auxiliar en la constitución de nuevas estrategias de resistencia a las *fake news*? ¿Hasta cuándo estaremos dispuestos a tolerar políticas de muerte en pleno régimen democrático? Son muchos cuestionamientos que nos guían a lo largo del camino de la investigación y que nos inquietan no sólo como investigadores, sino como ciudadanos y ciudadanas. Una cosa queda clara: debemos enfrentar esta política de muerte con el objetivo de promover el bienestar de todos, educando “democráticamente para las libertades” (COUTO; COUTO; CRUZ, 2020, p. 212).

Es necesario poner en práctica una educación que busque ampliar nuestros márgenes de libertad, en la medida en que el peligro de las *fake news* recae justamente sobre los internautas que tienden a no cuestionar las informaciones que se encuentran alineadas con sus formas de ver/entender el mundo. Creer ciegamente en todo lo que se comparte en la red significa que perdemos una oportunidad formativa importante de conocer el contexto de producción de determinada información. Apostamos por una educación en red y para las redes con el objetivo de confrontar informaciones y noticias falsas a partir de la consulta de datos, registros e investigaciones disponibles. Basados en esta perspectiva, buscamos continuar ejerciendo una postura crítica de contra ataque a los discursos por detrás de las *fake news*, haciendo de la educación un acto “cada vez más político, ideológico y emancipatorio” (ALMEIDA; SANTOS, 2020, p. 185).

La implementación de una formación crítica puede funcionar como un antídoto para el combate a las *fake news*. En la práctica, sugerimos el *fact-checking*, o sea, el chequeo de noticias y hechos, incluso siendo conscientes de su complejidad, justificada por la cantidad exponencial de informaciones compartidas constantemente en las redes (GENESINI, 2018). De esta forma, más allá de educar y formar ciudadanos implicados con el compromiso de la

verdad, concordamos con Almeida y Santos (2020), para quienes los responsables de esta implementación serán los propagadores de días mejores, de días de esperanza.

Aunque los memes también sean vehículos de propagación de *fake news* y difunden de forma masiva discursos de odio y diversos preconceptos (NOLASCO-SILVA; SOARES; BLANCO, 2019), los memes presentados en este trabajo se constituyen como estrategias de enfrentamiento a las decisiones gubernamentales de Bolsonaro. La potencia de estas imágenes-discursos insinúan el uso de *bots* en el *hashtag* #FechadosComBolsolnaro, al mismo tiempo que denuncian las políticas de muerte de un gobierno que, en plena pandemia, carece de medidas eficaces de combate al nuevo coronavirus. El propio meme del #CoronaBozo reitera la preocupación de muchos internautas respecto al actual gobierno, argumentando que el ser vivo más peligroso para Brasil durante el período de la pandemia ha sido el propio presidente. Caminamos en la misma línea de pensamiento de Couto, Couto y Cruz (2020, p. 212) y estamos de acuerdo que “debemos estar atentos y preocupados con las nuevas formas de políticos dictatoriales que se aprovechan de la pandemia para desarrollar [...] restricciones de libertad y pérdidas de derechos sociales, profesionales y personales que comprometen a la ciudadanía y a la democracia”.

El potencial de la infraestructura técnica de la red para diseminar (des)informaciones revela la complejidad de investigar los efectos del uso de *bots* en la propagación de *fake news* con la intención de debilitar los discursos detrás de ellas. Consideramos así, el poder de la educación como estrategia importante para el “desarrollo de habilidades que vuelvan al usuario más seguro en la tarea de interrogar sobre la precisión de una información y desafiar representaciones injustas, visiones extremistas, violencias simbólicas y juegos ofensivos” (SANTAELLA, 2019, p. 28).

No podemos ser ingenuos y creer que vivimos “una ciberdemocracia de intercambios libres e igualitarios. El aislamiento social creativo es para pocos, para los que tienen casas adecuadas y dignas, es espacios bien urbanizados, con salarios dignos y una conexión a internet estable y veloz” (COUTO; COUTO; CRUZ, 2010, p. 210). El nuevo coronavirus está acelerando las desigualdades sociales en Brasil, alertando para la necesidad de que podamos repensar la sociedad que tenemos hoy, cuestionando las decisiones políticas en tiempos de COVID-19 y sus efectos sobre el bienestar de las personas. No hemos tenido el tiempo necesario para llorar las muertes de aquellos que enfermaron del virus, porque constantemente estamos actuando contra un quehacer político que coloca en riesgo la vida de toda la población brasileña.

En el momento de finalización del presente texto Brasil presenta más de 35.000 muertes causadas por Coronavirus (sabemos que hay subnotificación, o sea, el número es mucho mayor). El *hashtag* #FechadosComBolsolnaro nos da indicios de que la pandemia no es una prioridad en una agenda política que se encuentra volcada principalmente para la manutención de la (supuesta) popularidad del presidente. Nos es absurdo pensar que el *hashtag* muestra el uso de *bots*, por la ortografía incorrecta del apellido del presidente y por las publicaciones masivas en *Twitter* en abril del 2020. Finalmente, en nuestras reflexiones, buscamos cuestionar la política conservadora de Bolsonaro, preocupándonos por alertar sobre los ataques incesantes que nuestra democracia está sufriendo por parte de un gobierno que hace de las redes sociales grandes aliadas.

Compartimos las palabras de Silveira (2019, p. 44), que reitera la necesidad de “recolocar la democracia en el corazón de las sociedades”. De esta forma, entendemos que necesitamos continuar ampliando el debate, dentro y fuera de la universidad, sobre la importancia de combatir las *fake news* que circulan libremente por las diversas redes sociales y que comprometen a la democracia brasileña. Para hacer más complejo aún, el escenario que vivimos, la pandemia de *fake news* continúa alimentando a las redes sociales en tiempos de COVID-19. Para nuestra suerte, podemos desconfiar de la popularidad presidencial cuando hay un error en el *hashtag*.

## Referencias bibliográficas

ALMEIDA, W.; SANTOS, E. De memes a fake news: desafios de uma pesquisa-formação na cibercultura. *Revista Educação em Foco*, Juiz de Fora, v. 25, n. 1, p. 173-196, jan./abr. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/35womZD>>. Acesso em: 16 jun. 2020.

BENTO, B. Necrobiopoder: quem pode habitar o Estado-nação? *Cadernos Pagu*, Campinas, n. 53, e185305, 2018. Disponível em: <<https://bit.ly/2yB4pVv>>. Acesso em: 7 maio 2020.

BUCCI, E. Pós-política e corrosão da verdade. *Revista USP*, São Paulo, n. 116, p. 19-30, jan./fev./mar. 2018. Disponível em: <<https://bit.ly/2Olatpr>>. Acesso em: 19 jan. 2020.

BUTLER, J. *Quadros de guerra: quando a vida é passível de luto?* Tradução de Sérgio Lamarão e Arnaldo Marques da Cunha. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2015.

CARVALHO; F. S. P.; POCAHY, F. Cartografias ciberculturais da formação docente: experimentações autorais na disciplina de educação estética. *Revista Ciências Humanas*, Taubaté, v. 13, n. 1, p. 94-102, jan./abr. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/3blYJvG>>. Acesso em: 10 maio 2020.

COUTO JUNIOR, D. R.; SANTOS, R.; VELLOSO, L. Rede social e comunicação ubíqua: o que podemos aprender com Black Mirror? *Revista Diálogo Educacional*, Curitiba, v. 19, n. 62, p. 1128-1146, jul./set. 2019. Disponível em: <<https://bit.ly/35HXqVs>>. Acesso em: 27 nov. 2019.

COUTO JUNIOR, D. R.; VELLOSO, L.; SANTOS, R. Os movimentos ciberativistas de (re)existência nas redes sociais e suas implicações para a educação. *Revista Teias*, Rio de Janeiro, v. 21, n. 60, p. 91-108, jan./mar. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/2weX6Bj>>. Acesso em: 1 mar. 2020.

COUTO JUNIOR, D. R.; POCAHY, F.; CARVALHO, F. S. P. Ensinar-aprender com os memes: quando as estratégias de subversão e resistência viralizam na internet. *Periferia*, Rio de Janeiro, v. 11, n. 2, p. 17-38, maio/ago. 2019. Disponível em: <<https://bit.ly/2EsoMED>>. Acesso em: 22 maio 2019.

COUTO JUNIOR, D. R. et al. Do face a face às dinâmicas comunicacionais em/na rede: a conversa online como procedimento metodológico da pesquisa em educação. *Revista Educação em Foco*, Juiz de Fora, v. 25, n. 1, p. 109-130, jan./abr. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/35womZD>>. Acesso em: 16 jun. 2020.

COUTO JUNIOR, D. R. et al. Jovens em estado de alerta no Facebook: diálogos tecidos em/na rede como estratégia de (re-)existência à regulação das vidas precarizadas. *Práxis Educativa*, Ponta Grossa, v. 14, n. 3, p. 1210-1229, set./dez. 2019. Disponível em: <<https://bit.ly/2oqqfW>>. Acesso em: 2 out. 2019.

COUTO, E.; COUTO, E. S.; CRUZ, I. M. P. #Fiqueemcasa: educação na pandemia da COVID-19. *Interfaces Científicas – Educação*, Aracaju, v. 8, n. 3, p. 200-217, 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/35ZS4X8>>. Acesso: 15 maio 2020.

GARRIDO, R. G.; GARRIDO, F. S. R. G. COVID-19: um panorama com ênfase em medidas restritivas de contato interpessoal. *Interfaces Científicas – Saúde e Ambiente*, Aracaju, v. 8, n. 2, p. 127-141, 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/3cudw8I>>. Acesso em: 20 abr. 2020.

GENESINI, S. A pós-verdade é uma notícia falsa. *Revista USP*, São Paulo, n. 116, p. 45-58, jan./mar. 2018. Disponível em: <<https://is.gd/UF5CSV>>. Acesso em: 19 abr. 2020.

KALIL, I.; SANTINI, R. M. *Coronavírus, Pandemia, Infodemia e Política*. Relatório de pesquisa. São Paulo / Rio de Janeiro: FESPSP / UFRJ, 2020, 21p. Disponível em: <<https://is.gd/hp6JZV>>. Acesso em: 17 maio 2020.

KASTRUP, V. O funcionamento da atenção no trabalho do cartógrafo. In: PASSOS, E.; KASTRUP, V.; ESCÓSSIA, L. (Orgs.). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina, 2015, p. 32-51.

LEMOS, A. Os sentidos da tecnologia: cibercultura e ciberdemocracia. In: LEMOS, A.; LÉVY, P. *O futuro da internet: em direção a uma ciberdemocracia planetária*. São Paulo: Paulus, 2010, p. 21-31.

MBEMBE, A. *Necropolítica: biopoder, soberania, estado de exceção, política da morte*. Tradução de Renata Santini. São Paulo: n-1 Edições, 2018.

MICHALSKI, R.; PAULA, L. T. Os bots de disseminação de informação na conjuntura das campanhas presidenciais de 2018 no Brasil. *Múltiplos Olhares em Ciência da Informação*, Minas Gerais, v. 9, n. 1, p. 1-16, jul. 2019. Disponível em: <<https://is.gd/ehQnJ3>>. Acesso em: 5 jun. 2020.

NOLASCO-SILVA, L. “Os olhos tristes da fita rodando no gravador”: as tecnologias educacionais como artesanias docentes discentes. 2018. 205f. Tese (Doutorado em Educação) – Faculdade de Educação, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2018.

NOLASCO-SILVA, L.; SOARES, M. C. S.; BIANCO, V. L. Os memes e o golpe. *Periferia*, Rio de Janeiro, v. 11, n. 2, p. 111-130, maio/ago. 2019. Disponível em: <<https://bit.ly/2kW2Pqq>>. Acesso em: 20 set. 2019.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS (ONU). *Declaração universal dos direitos humanos*, 1948. Disponível em: <<https://is.gd/90BZBd>> Acesso em: 31 maio 2020.

POCAHY, F.; SILVA, A. L. G.; DOURADO, E. O. C. A cartografia como pesquisa-in(ter)venção do/no presente: modos de/para pensar-fazer a formação docente. *Revista Ciências Humanas*, Taubaté, v. 13, n. 1, p. 5-10, jan./abr. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/3fqLU6O>>. Acesso em: 6 maio 2020.

BARROS, L. P.; KASTRUP, V. Cartografar é acompanhar processos. In: PASSOS, E.; KASTRUP, V.; ESCÓSSIA, L. (Orgs.). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina, 2015, p. 52-75.

PRADO FILHO, K.; TETI, M. M. A cartografia como método para as ciências humanas e sociais. *Barbarói*, Santa Cruz, n. 38, p. 45-59, jan./jun. 2013. Disponível em: <<https://bit.ly/2QtXyVC>>. Acesso em: 13 dez. 2018.

SANTAELLA, L. A crítica das mídias na entrada do século 21. In: PRADO, J. L. A. (Org.). *Crítica das práticas midiáticas: da sociedade de massa às ciberculturas*. São Paulo: Hacker, 2002, p. 44-56.

SANTAELLA, L. *A pós-verdade é verdadeira ou falsa?* Barueri: Estação das Letras e Cores, 2019.

SANTOS, E.; WEBER, A. Educação e cibercultura: aprendizagem ubíqua no currículo da disciplina didática. *Revista Diálogo Educacional*, Curitiba, v. 13, n. 38, p. 285-302, jan./abr. 2013. Disponível em: <<https://bit.ly/2MQrvZt>>. Acesso em: 20 set. 2018.

SANTOS, E.; COLACIQUE, R.; CARVALHO, F. S. P. A autoria visual na internet: o que dizem os memes? *Quaestio*, Sorocaba, v. 18, n. 1, p. 135-157, maio 2016. Disponível em: <<https://bit.ly/2MGandy>>. Acesso em: 14 abr. 2019.

SILVEIRA, S. A. Concentração, modulação e desinformação nas redes. In: AZEVEDO, J. S. G.; POCHMANN, M. (Orgs.). *Brasil: incertezas e submissão?* São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2019, p. 27-44.

## Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a la profesora Tania Lucía Maddalena, profesional que elaboró la versión en español del presente trabajo (originalmente escrito en portugués por Marcelle Medeiros Teixeira y Dilton Ribeiro Couto Junior). Tania es Doctora en Educación de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), Magíster en Educación de la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP) y Licenciada en Ciencias de la Educación (UNLP/Argentina). Actualmente es profesora en el Programa de Postgrado en “Formación del profesorado de Secundaria, Formación Profesional y Enseñanza de Lenguas” en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR, España). Email de contacto: [tmaddalena@gmail.com](mailto:tmaddalena@gmail.com)

---

<sup>i</sup> Estudiante de Maestría en el Programa de Postgrado Educação, Cultura e Comunicação em Periferias Urbanas (PPGECC) de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Facultad de Educación de la Baixada Fluminense (UERJ/FEBF). Becaria de investigación FAPERJ. Email: [marcellemteixeira@gmail.com](mailto:marcellemteixeira@gmail.com) / Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1799-2769>

<sup>ii</sup> Profesor en el Programa de Postgrado Educação, Cultura e Comunicação em Periferias Urbanas (PPGECC) de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Facultad de Educación de la Baixada Fluminense (UERJ/FEBF). Email: [junnior\\_2003@yahoo.com.br](mailto:junnior_2003@yahoo.com.br) / Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-5221-7135>

<sup>iii</sup> El uso de contenedores en Brasil en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://is.gd/O5tiC7>. Acceso el 7 de mayo de 2020.

<sup>iv</sup> Víctimas de COVID-19 enterradas en fosas colectivas. Disponible en: <https://is.gd/7NxViP>. Acceso el 7 de mayo de 2020.

<sup>v</sup> Coronavirus: debido a la alta demanda, Manaus está realizando entierros por la noche. Disponible en: <https://is.gd/GNlevp>. Acceso el 7 de mayo de 2020

<sup>vi</sup> Estudios para decidir criterios de preferencias para ingreso en la UCI. Disponible en: <https://is.gd/xjgNte>. Acceso el 16 de mayo de 2020.

<sup>vii</sup> “¿Y qué? Lo siento. ¿Qué quieres que haga?”, dice Bolsonaro sobre las muertes por coronavirus. Disponible en: <https://glo.bo/35E8iFc>. Acceso el 7 de mayo de 2020.

<sup>viii</sup> La primera autora del texto está llevando a cabo la investigación y conduciendo el trabajo de campo. El segundo autor del trabajo es el director de la tesis de Maestría.

<sup>ix</sup> Moro sostiene que Bolsonaro busca interferir en la Policía Federal. Disponible en: <https://is.gd/hf9dS3>. Acceso el 6 de mayo de 2020.

<sup>x</sup> El *hashtag* #FechadoComBolsolnaro pasa de los 78.000 *tweets*. Disponible en: <https://is.gd/jkAZK9>. Acceso el 6 de mayo de 2020.

<sup>xi</sup> Bolsonaro demuestra apoyo a la manifestación favorable a su gobierno. Disponible en: <https://is.gd/LDkrFF>. Acceso el 17 de mayo del 2020.

<sup>xii</sup> Balance del número de infectados y muertos por el nuevo coronavirus. Disponible en: <https://is.gd/NVDclF>. Acceso el 27 de mayo del 2020.

<sup>xiii</sup> “Mito” es un adjetivo atribuido al presidente brasileño por un grupo de personas que continúan apoyando los discursos y actos de su gobierno.

<sup>xiv</sup> Bolsonaro sobre las muertes causadas por el COVID-19: Disponible en: <https://is.gd/vXWGpa>. Acceso el 5 de junio del 2020.

<sup>xv</sup> Bolsonaro afirma que una “gripecita” no lo derribará. Disponible en: <https://is.gd/PWLPP0>. Acceso el 21 de abril del 2020.

<sup>xvi</sup> En un pronunciamiento, Bolsonaro afirma que otras gripes mataron más que el nuevo coronavirus. Disponible en: <https://is.gd/MvPUGI>. Acceso el 17 de mayo del 2020.

<sup>xvii</sup> Bolsonaro dice que no es el fin del mundo. Disponible en: <https://is.gd/aGBuLH>. Acceso el 17 de mayo del 2020.

<sup>xviii</sup> Bolsonaro afirma que están sobredimensionando el poder del coronavirus. Disponible en: <https://is.gd/Oea8E1>. Acceso el 21 de abril del 2020.

<sup>xix</sup> Jair Bolsonaro dimite a Henrique Mendetta, ministro de Salud de Brasil. Disponible en: <https://is.gd/Bk9IEd>. Acceso el 5 de junio del 2020.

<sup>xx</sup> Nelson Teich pide su dimisión del cargo de Ministro de Salud. Disponible en: <https://is.gd/bQG874>. Acceso el 5 de junio del 2020.